



Inocencia Magaña González
(Murchante, Navarra, 1928)

Las mujeres traíamos agua del río en cántaros. Cuando pusieron el canal, ya íbamos a lavar ahí. Por lo demás, nos quedábamos en casa. Los hombres al campo y las mujeres en casa. No teníamos derecho a nada. Ni íbamos al bar, ni podíamos estar donde estaban los hombres. Sólo en fiestas íbamos a tomarnos una gaseosa de botellín. Las madres lloraban mucho cuando movilizaban a

los quintos de 18 años para ir a la guerra.